

VILLAR DEL CAMPO

En la zona más septentrional del Campo de Gómara, poco antes de iniciarse el ascenso al puerto del Madero, se encuentra la localidad de Villar del Campo. El viajero ha de saber que los poco más de 30 km que separan a este pueblo de la capital de provincia se cubren por la carretera N-122, en dirección a Ágreda.

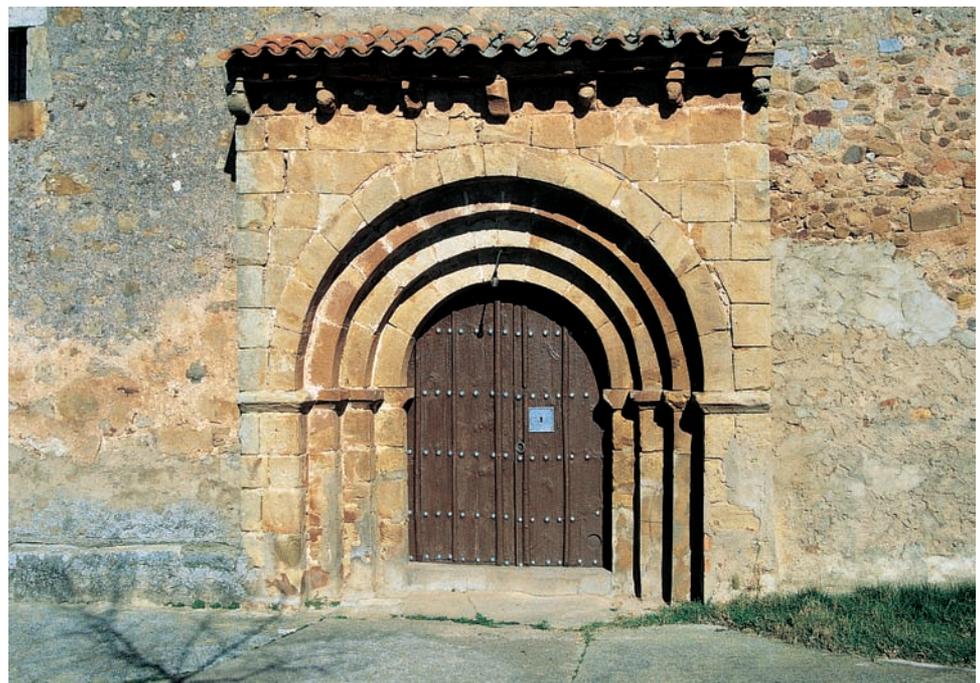
La repoblación definitiva de estas tierras se llevó a cabo hacia 1119, momento en que Alfonso I el Batallador emprendió la conquista de las faldas del Moncayo, del Campo de Gómara y de la propia ciudad de Soria. La Comunidad de Villa y Tierra que se constituyó poco después en torno a esta última englobó a un total de 240 aldeas, entre las que se hallaba Villar de Campo que era diezmera de la colación de San Agustín.

Iglesia de Nuestra Señora de las Mercedes

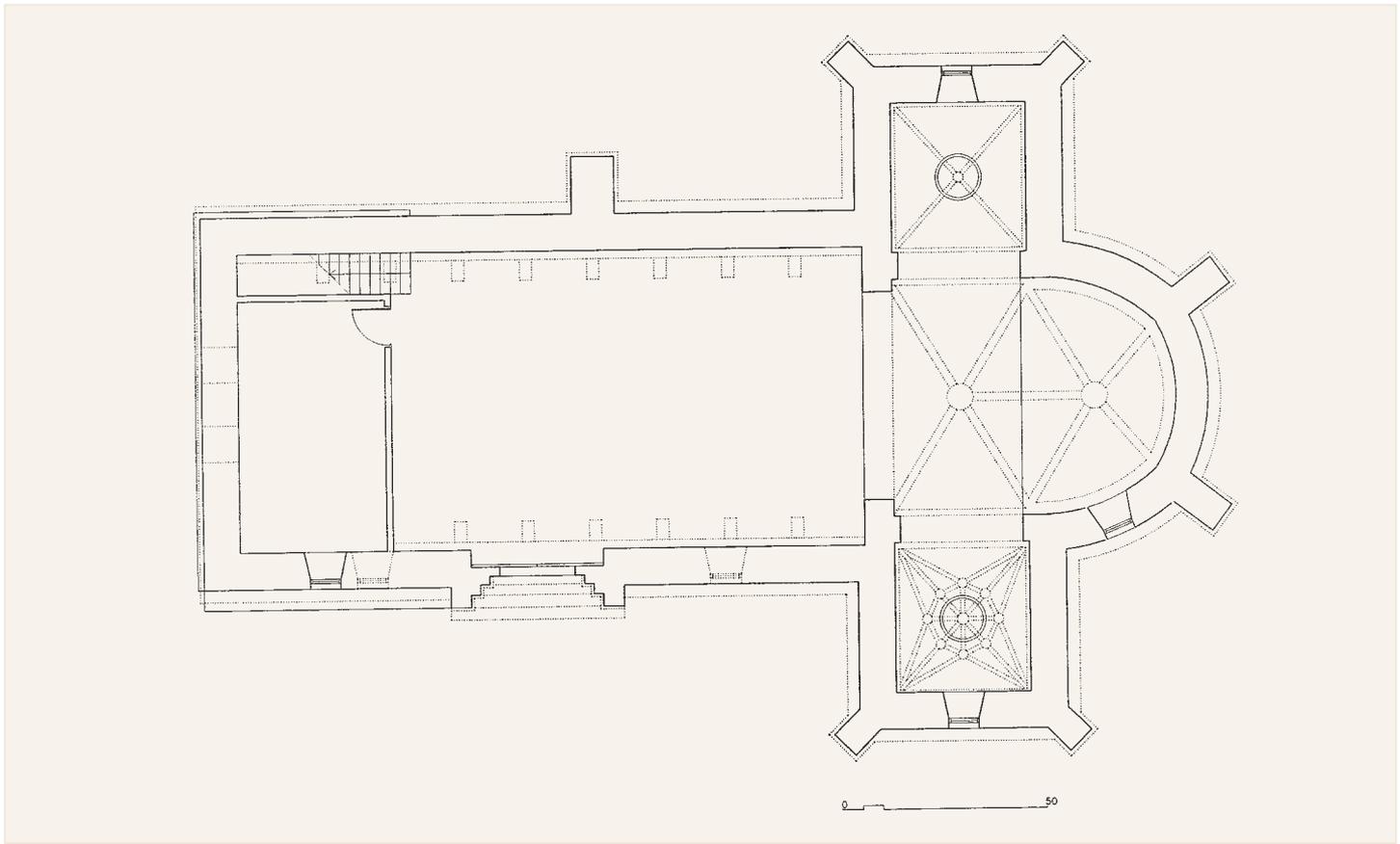
LA IGLESIA PARROQUIAL DE Villar del Campo es una construcción de origen románico que fue ampliamente reformada en los siglos XVI y XVIII. Del primitivo edificio sólo se conservó la portada que se abre al mediodía. Se compone de un cuerpo saliente de sillería en el que se abren tres arquivoltas de medio punto que apoyan sobre una línea de imposta de nacela. El tejazoz está soportado por siete canecillos de formas diferentes: un barril con embocadura, dos cabezas antropomorfas con barba y ojos saltones, una figura sedente, un contorsionista,

una cabeza monstruosa y uno con perfil de nacela. Pese a sus formas todo parece indicar que nos hallamos ante un arte fosilizado e inercial que fue desarrollado por un maestro o taller muy apegado a la tradición, en unas fechas cercanas al 1200.

En la capilla del lado del evangelio se conserva la pila bautismal del despoblado de Castellanos. Es un ejemplar tardorrománico, de talla muy popular y decoración esquemática. Consta de una sencilla copa troncocónica (115 cm de diámetro × 77 cm de altura) decorada con grandes arcos



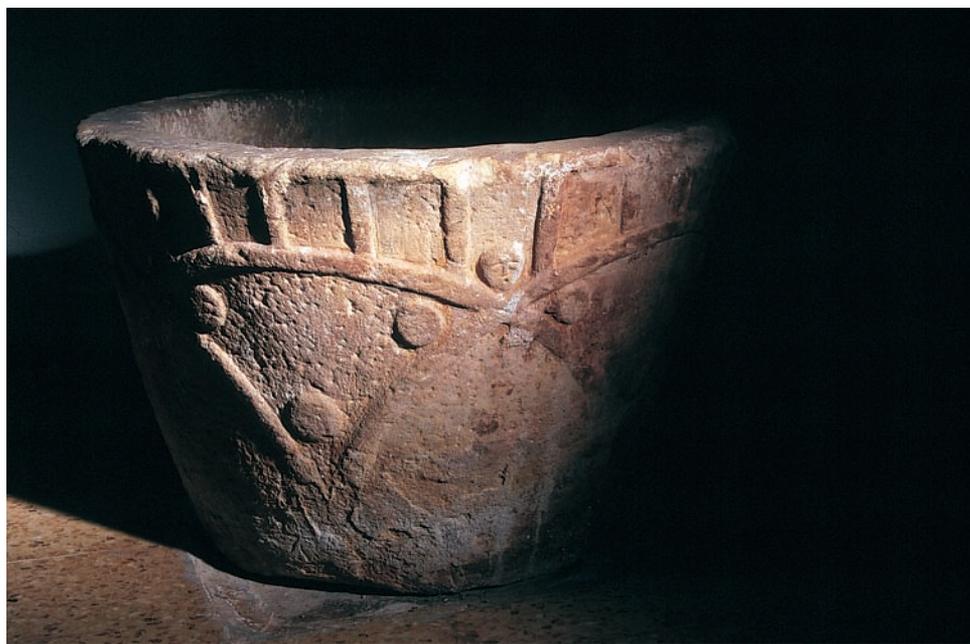
Portada



Planta

Alzado sur





Pila bautismal

Virgen con el Niño



de medio punto entrecruzados que se combinan con semi-esferas y cabezas antropomorfas de rasgos muy sumarios. Es obra muy tosca y de cronología tardía, seguramente del siglo XIII.

Por último cabe reseñar la imagen de la patrona del templo, una talla en madera policromada que preside actualmente el retablo mayor. La pieza representa a María sentada sobre un banco moldurado, tocada con corona y un velo ceñido a la cabeza que cae por encima de los hombros. Viste una túnica roja de escote recto y sobre ella un manto azul que cubre sus brazos y se tercia sobre el regazo para servir de acomodo al Niño. Éste porta también corona y una túnica blanca que deja al descubierto una de sus piernas. Una mano la apoya sobre su rodilla mientras que con la otra parecía bendecir. El alargamiento de las facciones del rostro de María, el tratamiento de los plegados y el incipiente naturalismo que se adivina en la postura del Hijo, apuntan hacia una cronología que puede rondar el segundo cuarto del siglo XIII.

Texto y fotos: PLHH

Bibliografía

MARTÍNEZ FRÍAS, J. M.^a, 1980, pp. 228-229; SÁINZ MAGAÑA, M.^a E., 1984a, p. 435.

Iglesia de los Santos Justo y Pastor (despoblado de Castellanos del Campo)

EL DESPOBLADO DE Castellanos se encuentra en el término de Villar del Campo, a unos 2 km al norte del pueblo y a uno aproximadamente de la carretera N-122. Está antigua aldea de la Comunidad de Villa y Tierra de Soria aparecía documentada en el *Censo* de 1270 y en la *Sentencia de Concordia* de 1352. Sin embargo, según los documentos recogidos por Rubio Semper, en 1496 estaba prácticamente despoblada, pues sólo había ya dos vecinos. Esto motivó una declaración por parte del corregidor de Soria, Cristóbal de Salinas, en la que se hizo constar "como la iglesia de él (*Castellanos*) estaba cayda, e no abía más de los dichos dos vezinos en el dicho lugar, ni casas en que mal se pudiese abitar, por ende que el lo declaraba e declaró por lugar desarraigado, e mandaba que todos los vezinos e moradores de la dicha cibdad (*Soria*) y su término puedan pescar

e roçar, e arar e abrabar en el dicho lugar de Castellanos e su término, segund ley de el fuero de Soria dispone, con tanto que no le quimasen ny cortasen el monte de el dicho lugar".

Desconocemos si esta sentencia implicó un abandono total de la aldea y, si fue así, por cuánto tiempo se mantuvo yerma, pues lo cierto es que su iglesia fue reformada en el siglo XVIII. Hoy el lugar ofrece una imagen desoladora, con el templo abandonado, las casas derruidas y un viejo torreón defensivo que aguanta como puede los embates del paso del tiempo.

La iglesia tampoco se ha librado del olvido institucional y hoy sus restos languidecen a la espera de un final trágico que se palpa ya. Es un edificio de nave única techada de madera y cabecera de planta cuadrada cubierta actualmente por una cúpula barroca. Los muros son de mampostería y se rematan

Despoblado de Castellanos del Campo





Detalle del muro norte
de la iglesia

con una cornisa de piedra soportada por canecillos de nace-
la. Es obra tardía, de las primeras décadas del siglo XIII.

Texto y fotos: PLHH

Bibliografía

MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1983, pp. 165, 171; RUBIO SEMPER, A., 1983; SANZ
YAGÜE, A. I. *et alii*, 1998, pp. 53-54.

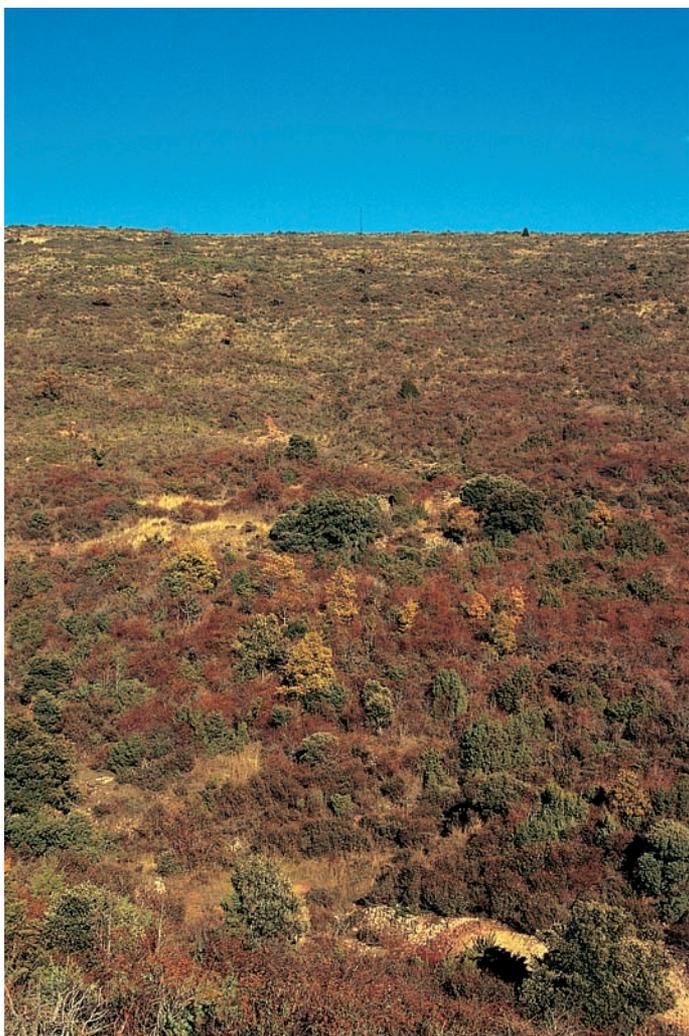
Ruinas de San Adrián del Madero

LA ÚNICA REFERENCIA documental sobre este templo aparece recogida en un dudoso documento fechado en 1118 por el que Alfonso I el Batallador entregaba al monasterio de San Millán de la Cogolla *ecclesiam Sancti Adriani que est in Valle Iaen, in termino de Soria*. La carta en cuestión presenta algunos datos cuanto menos confusos. En primer lugar aparece como confirmante el obispo de Tarazona, cuando en realidad en esa fecha la villa todavía no era cristiana. De hecho, el obispo Miguel que se cita en la donación no está documentado hasta 1121. Por otra parte, otro de los confirmantes, el obispo de Pamplona, don Sancho, no fue electo hasta 1122. M.^a Luisa Ledesma propuso la fecha de 1123 basándose en un hipotético error cometido por el copista que habría interpretado la X como V, con lo que la data correcta sería era 1161 (año 1123).

Los restos de esta iglesia de San Adrián fueron dados a conocer en 1979 por Clemente Sáenz Ridruejo que los localizó en terrenos actualmente de Villar del Campo, cerca del que fuera en su día término de Castellanos. El acceso hasta allí es complicado ya que el lugar no aparece reflejado en los mapas topográficos y los caminos por los que hay que transitar son poco aptos para vehículos. Se

puede acceder desde el despoblado de Castellanos a través de una tortuosa y pedregosa pista que va ascendiendo por la ladera meridional de la sierra del Madero. Poco después se llega a la "Dehesilla" y desde allí por otro sendero abierto entre rebollos y carrascas se llega hasta el pago conocido por los lugareños como el "Convento", a una cota aproximada de 1.300 m, muy cerca del Mojón de Vaniegras.

Hoy sólo quedan un montón de piedras cubiertas por una frondosa vegetación y una fuente de la que nace un tímido regato. Al lado hay un viejo refugio de pastores y junto a él los restos del antiguo templo cuya estructura es prácticamente irreconocible. Con la ayuda de la descripción dada en su día por Sáenz Ridruejo, llegamos a reconocer parte del muro septentrional y la cabecera de tres ábsides semicirculares cubiertos casi en su totalidad por arbustos. El ábside de la epístola es el mejor conservado, con casi todo su trazado, hasta una altura de poco más de un metro, realizado en sillarejo de piedra arenisca. Se percibe también el cerramiento que presentaba el muro de la capilla mayor, con una prolongación a ambos lados del arco triunfal a modo de cancel, solución que no se da en otros templos sorianos.



Localización de las ruinas en la ladera del Mojón de Vaniegras

A pesar de lo poco que se ha conservado se percibe claramente la existencia de un edificio de cierta envergadura, con tres naves y tres ábsides semicirculares, todo ello levantado en un vetusto aparejo de lajas areniscas asentadas con mortero. Es posible que las capillas de la cabecera



Ábside de la epístola

se cubriesen con bóvedas construidas de toba, pues según señaló Sáenz Ridruejo había por el lugar varias piedras de ese tipo. La ausencia de soportes en el cuerpo de iglesia hace suponer, sin embargo, la existencia de una techumbre lígnea para las naves. Aunque parece tratarse de una construcción antigua, resulta complicado asignar una cronología precisa a la misma dado el deficiente estado en que se encuentran los restos. Por este motivo creemos que la mejor referencia para su datación es el documento de 1123, momento en que probablemente ya estaba construida, si bien no se puede descartar que se levantase a partir de entonces un nuevo edificio que funcionase como un priorato del monasterio riojano, de ahí el nombre con que se conoce al lugar.

Texto y fotos: PLHH

Bibliografía

LEDESMA RUBIO, M.^a L., 1989, doc. 349; SÁENZ RIDRUEJO, C., 1979; SERRANO, L., 1930, doc. 301.